

Regeneración

Semanal Revolucionario.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 2 DE OCTUBRE DE 1915.

NUMERO 206.

Las Reformas Carrancistas.

Venustiano Carranza ha logrado hacerse de partidarios haciendo buenas sus promesas de repartos de tierra y dotación de egidos a los pueblos.

Viendo que el pueblo ya no tiene fe en promesas, "para después del triunfo", va haciendo efectivas esas promesas, va poniendo en práctica las reformas que agregó a su programa cuando se dió cuenta de que el pueblo lucha por adquirir bienes materiales que le den independencia económica, sin la cual la libertad del individuo es imposible.

En Veracruz, en Yucatán y en algunos otros Estados, controlados por Carranza, se están llevando a cabo repartos de tierras entre los campesinos, y los pueblos están siendo dotados de egidos. Pero, ¿la realización de tales promesas dará a los desheredados la libertad y el bienestar a que tienen derecho como seres humanos que son? No lo creemos, porque tales reformas no dan muerte al llamado derecho de propiedad privada o individual. Ese derecho inicuo, fuente de todos los males que sufre la humanidad, queda en pie, y al quedar en pie, tienen que vivir igualmente esa dos poderosos apoyos: la Iglesia y el Estado, esto es, el sacerdote y la Autoridad, sin los cuales el Capital no podría existir.

Menos malo sería si esos repartos de tierras se hiciera a título gratuito, esto es, que nada se cobrara por ellos a los beneficiados; pero no es así: el campesino que recibe un pedazo de tierra, tiene que pagar el valor de dicho pedazo al burgués, por medio del gobierno. Tiene que pagar, además, contribuciones para que puedan vivir y divertirse, el Presidente de la República, los Ministros de su gabinete, los diputados, los senadores, los jueces, los magistrados, los empleados de toda denominación, los soldados, los policías, los carceleros, sin contar con los representantes diplomáticos y consulares a quienes hay que dar cantidades enormes de dinero para que representen el país, y las mil y mil canongías y gajes que se reparten entre los favoritos de los gobernantes, y las inmensas cantidades que quedan embarradas en las manos de los funcionarios, grandes y chicos, aparte de sus sueldos legales.

Todo esto tiene que ser pagado, aparte de las fabulosas cantidades de dinero que se invierten en guerras y mil obras más, costosas todas porque todos quieren sacar ventaja de ellas, y aparte, también, de la deuda nacional que asciende a cantidades que la imaginación casi no puede concebir.

El campesino, dentro del sistema de la propiedad privada o individual, tiene que pagar el agua para el riego de su parcela, tiene que pagar la leña que trae del bosque o del depósito del burgués, tiene que conseguir su jaca a costa de dinero y que comprar la herramienta y bienes que necesita para sus trabajos, tiene que contar con provisiones para no morir de hambre mientras levanta la primera cosecha, tiene que contar con fondos para hacerse de las semillas que necesita para la siembra. En suma: necesita dinero para todo lo que necesita, y aun para lo que no le hace falta, sino que pesa sobre él y lo embrutece y lo sangra y lo explota: la Autoridad y el Clero. Y al malo al año, ¡que angustia! El gobierno exigirá las contribu-

bieran sido buenas; el agiotista exigirá lo prestado al campesino, sin consideración de ninguna clase. Habrá entonces que vender o empear el caballo o el buey, o que pedir prestado mas dinero para salir adelante y llenar otros estómagos, los estómagos de nuestros verdugos, mientras nuestros niños y nuestras compañeras y nuestros ancianos padres languidecen a nuestra vista, víctimas de nuestra terquedad de querer gobierno, sufriendo las consecuencias de nuestra falta de valor para decir a los caudillos revolucionarios: ¡no queremos reformas! ¡Queremos la abolición del derecho de propiedad privada o individual! ¡Queremos que todo lo que existe sea para todos! ¡Y haciendo mil pedazos las banderas personalistas, agitar por lo alto el Manifiesto de 23 Septiembre de 1911, cuyos principios son los únicos que garantizan a todo ser humano el bienestar y la libertad, porque no quiere mas propiedad privada ni Autoridad, ni Clero.

El pobre, el verdadero paria, el desheredado que no cuenta con un terron para reclinar la cabeza, ese nada gana con las reformas carrancistas, porque necesita dinero para ponerse a trabajar un pedazo de tierra; pero suponiendo que contase con algo para provisiones, utensilios para el trabajo y lo mas indispensable para poder subsistir mientras levanta la primera cosecha, y suponiendo todavía mas, que la cosecha sea buena, estando el mercado controlado por los capitalistas, tendría que sujetarse el campesino a vender a vil precio sus productos a los acaparadores, con lo que habría trabajado mas que cualquier jornalero por una despreciable pitanzita, y la miseria y la tristeza continuarían reinando en su hogar, mientras la abundancia y la dicha reinarian en los hogares de los burgueses, de la misma manera que había ocurrido antes de la Revolución.

Las reformas carrancistas son la burla mas sangrienta que pueda haber recibido nunca el proletariado. Su reforma agraria es una bofetada dada en pleno rostro a los desheredados. ¡Nada de reformas! Lo que necesitamos los hambrientos, es la libertad completa, basada en la independencia económica. ¡Abajo el llamado derecho de propiedad privada! Y mientras este derecho inicuo continúe en pie, en pie continuemos y con las armas en la mano todos los proletarios. ¡Basta de burlas! Proletarios: a quien os hable de carrancismo, escupidle el rostro y quebradle los hocicos.

¡Viva Tierra y Libertad!

LA VIOLENCIA

Es inútil retorcerse los brazos ante los estragos que causa la Revolución. Mejor, saludémosla con entusiasmo. El progreso humano tiene necesidad de esas catastrofes. Sin ellas, la especie humana continuaría gimiendo bajo el yugo de los faraones o de los

déspotas de Oriente.

El progreso tiene que ir pisando sobre cadáveres. Parece un contrasentido; pero es una gran verdad: destruyendo, se construye; produciendo, la muerte, se engendra la vida. Se destruye todo lo malo, todo lo que estorba, todo lo que tiraniza, para crear el ambiente dentro del cual podemos ser libres; se mata, para asegurar a todo ser humano el derecho de vivir.

¡Destrucción y matanza necesarias! No habría necesidad de tales catastrofes, si no hubiera personas e intereses que se empeñan en conservar lo que pugna con la libertad y la justicia.

¡Anemos la Revolución, cantemos a la Violencia, ese brazo robusto que arranca retos, corta cabezas de malvados y hace añicos formidables Bastillas.

Sin la violencia, el pensamiento revolucionario sería estéril. Sin la violencia, la filosofía revolucionaria dormiría un sueño infecundo en las paginas de los libros. No se derribo la Bastilla con libros; sino con brazos.

Entregare a histerismos enfrente de la Revolución, es o-

Anselmo L. Figueroa.

El abnegado luchador con cuyo nombre encabezamos estas líneas murió el 14 de Junio de este año.

Luchador honrado, murió en la obscuridad, en el abandono, en la miseria. En la miseria, precisamente en los momentos en que nuestros enemigos se enrojecían llamándonos explotadores!

Anselmo L. Figueroa formaba parte de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, y con los miembros de esta Junta sufrió persecuciones, miseria, calumnias, atentados, todo lo que un hombre honrado sufre cuando tiene el valor de decir la verdad y de ponerse de lado de la justicia.

Con los miembros de la Junta fue internado en el presidio federal de McNeil, Estado de Washington, reo del "delito" de fomentar la insurrección del trabajador mexicano contra el Capital, la Autoridad y el Clero, en México. ¡Última que los destructores de los trabajos del Partido Liberal Mexicano no hubieran sido los jueces que nos juzgaron, pues nos habrían puesto en libertad, "convencidos" como están de que no tiene este Partido ninguna influencia en los asuntos mexicanos!

La sentencia de 23 meses de trabajos forzados que nos fué impuesta, fué para Anselmo una sentencia de muerte; porque en el presidio contrajo el mal que lo arrastró al sepulcro.

En vez de dárseles en el presidio los cinco dólares diarios y de pasarnos en él una vida regalada, como aseguran nuestros pequeños enemigos, se nos hacía trabajar bajo la lluvia y la nieve, a una temperatura glacial, en aquel lugar del extremo Norte de este país. Nuestras ropas destilando agua, se secaban al calor de nuestros cuerpos, por la noche, mientras dormíamos en nuestros calabozos. La alimentación que se nos proporcionaba no bastaba para que nuestros cuerpos recobrasen las fuerzas perdidas en las duras faenas del

bra de seres pequeños, es negar la historia del progreso. Los mismos que condenan la Violencia ejercitan derechos políticos que nunca habrían sido conquistados sin la intervención del brazo armado. Los Derechos del Hombre son hijos de la Violencia. ¿Por qué no ha de ser igualmente hijo de la Violencia el Derecho de Vivir que proclamamos los anarquistas? Desde el momento que hay personas e intereses que se oponen a la implantación de ese derecho, tiene que haber choque, tiene que correr la sangre a torrentes, es preciso recurrir a la Violencia.

Sin la Violencia, que emancipa a la ciencia, no habría barcos de vapor, ni tranvías eléctricos, ni barcos aéreos, ni automóviles, ni telégrafo sin hilos, ni nada de lo que constituye el orgullo de los hombres de esta época. Todo es o, considerado por las religiones como engendros del demonio, habría muerto con sus autores en las hogueras de la Santa Inquisición. Recordad a Galileo, acordados de Giordano Bruno!

¡Honor a la Violencia!

RICARDO FLORES MAGON.

LA IMPRENTA DE "REGENERACION"

REGENERACION vuelve a la lucha después de su largo silencio. No había muerto: estaba amordazado por la miseria. Brazos robustos de trabajadores hicieron pedazos esa mordaza. REGENERACION necesitaba una imprenta, y los trabajadores compraron una imprenta para REGENERACION.

De los oscuros bolsillos de nuestros hermanos de miseria y de sufrimientos, salieron uno a uno el níquel, la peseta, el toston, el peso, hasta lograr reunir la cantidad que se necesitaba para hacer el primer pago de la compra.

¡Emocionante ejemplo! ¡Admirable sacrificio! La imprenta de REGENERACION condensa los dolores, las angustias, los desvelos, las fatigas, los sudores, los sacrificios de muchos trabajadores honrados. Al contemplar el engranaje de las maquinas; al echar una ojeada al taller; al divisar los caracteres de metal que descansan en sus alveolos esperando los dedos nerviosos que han de darles vida alineándolos para representar el pensamiento, la mente se imagina el hogar humildísimo donde el padre de familia reduce todavía mas la mermada ración de pan de los suyos, para poder contribuir a la compra de la imprenta que asegurara la existencia del periódico revolucionario; o bien, con los ojos de la imaginación, se ve a la obrera de cerebro emancipado trabajando horas extraordinarias para poder adquirir una moneda mas con la cual contribuir para la adquisición de la imprenta.

¡Hay que adquirir una imprenta para REGENERACION! Esta frase resonó en los talleres, en las fabricas, en los campos, en las minas, en las fundiciones, en las secciones de ferrocarril, en todos los lugares donde el ser humano sufre el yugo del sistema burgués; y de los negros bolsillos de los hijos del pueblo comenzaron a caer monedas, monedas, monedas, esto es, la sangre, el sudor y la salud de los trabajadores ofrecidos gustosamente para dar vida al periódico que educa, que emancipa, que dignifica, que inyecta aliento y energía.

Cuanto, para dar unos centavos tuvieron que ayunar; cuantos otros tuvieron que dejar de comprarse lo necesario, y ¡quién sabe si mas de un hombre generoso, poniendo en riesgo su libertad y su tranquilidad, no puso la mano valerosa en los bienes que detenta el burgués para poder enviar su obolo para la imprenta!

La imprenta de REGENERACION es la condensación de los dolores, de las angustias, de los desvelos, de las fatigas, de los sudores, de los sacrificios y de las poderosas ansias de libertad y de justicia que alimentan en los pechos de los proletarios anarquistas. No se puede ver el taller, sin que la mente se pueble de pensamientos, y sin que de lo mas profundo del ser se escape un suspiro de satisfacción con estas palabras: el proletariado mexicano demuestra que quiere ser libre. Querer es poder: el proletariado mexicano sera libre. La imprenta queda debiendo \$190 00 ciento noventa dólares que es preciso pagar lo mas pronto posible para librar al riesgo de ser recogida por su antiguo dueño. Es de esperarse que todos, hombres y mujeres, se apresuraran a librar de deudas la imprenta, contribuyendo con lo que puedan.

¡Manos a la obra, hermanos! Unamos nuestras fuerzas. Que nadie deje de contribuir para un fin tan noble y tan alto. ¡Viva Tierra y Libertad! RICARDO FLORES MAGON.

La Muerte del Sistema Burgués.

El porvenir de la Revolución Mexicana, dice el compañero Antonio de P. Araujo, es el comunismo anarquista.

Venciendo mil dificultades; arriesgando la vida a cada momento, pudo nuestro compañero Araujo ponerse al habla personalmente con el incansable y honesto luchador suriano, Emiliano Zapata.

No es cosa fácil llegar hasta los lugares en que opera el revolucionario. Se necesita audacia y talento para lograrlo. Nuestro compañero lo logró y hablo con él.

Araujo encontro personificadas en el revolucionario suriano, la buena fe y la abnegación, cualidades indispensables para ser un buen revolucionario. Emiliano manifestó a Antonio, que no tiene otro interés que el bienestar de la clase trabajadora, y estas sencillas palabras, dichas por un hombre sencillo, tenían su confirmación allí mismo, con hechos, con grandes hechos.

Las conferencias entre Zapata y Araujo tuvieron lugar a fines de Febrero de este año en la Hacienda de San Juan Chinameca, Estado de Morelos. Desde las ventanas de la casa de la hacienda se veían los campos poblados de trabajadores. Araujo no tuvo más que echar una ojeada a través de las ventanas, para comprobar la gran verdad que había oído de los labios del austero luchador. Vio en los rostros de aquellos trabajadores la satisfacción, la alegría, el bienestar. No vio los rostros angustiados de los trabajadores a jornal, sino las caras satisfechas de hombres y de mujeres que no conocen amo.

Las haciendas que visito Araujo, las encontro en manos de los antiguos peones, quienes las trabajan libremente, habiendo huido los burgueses "duenos" de ellas ante el pueblo rebelado.

En los pueblos del Estado de Morelos que recorrió el compañero Araujo, pudo comprobar, también, que las palabras de Emiliano eran sinceras: "no tengo otro interés que el bienestar de la clase trabajadora". En los pueblos no hay policías, y, por lo mismo, en ellos reina el orden. No habiendo policías, no hay necesidad de policías. En los jardines de las poblaciones,

donde antes solamente la burguesía se recreaba, Araujo encontro a los trabajadores paseando con sus familias. Ya no había léperos de levita que los rechazaran con la punta del bastón, empujando estas palabras: ¡fuera de aquí, pedazo!

Por todas partes del territorio controlado por las fuerzas revolucionarias surianas, encontro Antonio que reinaba el bienestar. Los domingos, hombres, mujeres y niños vestidos de limpio se dan cita en los pueblos para gozar de la vida social. Nada de andrajos: en su lugar, ropas humildes, pero resplandecientes de limpieza.

Emiliano, en las sabrosas pláticas que tuvo con Antonio sobre el porvenir de la Revolución, hizo patente una vez mas su amistad hacia los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, y usó enojadas palabras de aliento para que no desmayásemos en la lucha que tenemos emprendida.

LOS LEVANTAMIENTOS EN TEXAS

Hace varias semanas que la prensa burguesa viene dando cuenta de combates librados entre mexicanos y fuerzas de los Estados Unidos en territorio que comprenden los condados texanos de Hidalgo, Cameron, Starr, y otros

Emiliano desea con entusiasmo la formación de colonias comunistas, compuestas de miembros del Partido Liberal Mexicano, en el territorio controlado por sus fuerzas. Mientras Venustiano Carranza hace que los campesinos compren la tierra, Zapata le pone en manos de los trabajadores el precio de ninguna clase. Zapata esta dispuesto a proveer de todo lo necesario a los colonos miembros del Partido Liberal Mexicano.

La dificultad para las comunicaciones, debida al estado caótico en que se encuentra el país, ha impedido que la colonización se haya llevado a cabo.

La visita del compañero Araujo al luchador suriano, ha servido para fortalecer los lazos de unión que siempre han existido entre el movimiento del Sur y el Partido Liberal Mexicano, así como para probar y robustecer los puntos de contacto de las dos tendencias, puntos de contacto que son la base sólida de una obra de unificación revolucionaria en todo el país, que va tomando forma segun el tiempo pasa, que va precisándose con el ejercicio de métodos verdaderamente revolucionarios y las lecciones saludables de la experiencia.

En su misión de procurar la unificación de los métodos revolucionarios, Araujo ha recorrido dieciséis Estados de los que componen la nación mexicana, y el estudio de sus observaciones robustece la esperanza de todos los que deseamos que aquella lucha formidable del pobre contra el rico, no degenerare en una oscura contienda de aspirantes a puestos públicos, sino que, de progreso en progreso termine con la muerte completa del sistema capitalista.

Araujo visito los centros obreros de los diferentes Estados por el recorrido, y se dio cuenta cabal del modo de pensar de los trabajadores. Dondequiera encontro que la mentalidad de la clase trabajadora es propicia a la expropiación, y que en muchas partes no se espera otra cosa que una buena oportunidad para llevarla a la practica.

El principio de Autoridad, tan odiado instintivamente por el pueblo de México, se encuentra cada día mas debilitado, y hay regiones donde ya no rige.

En cuanto al clero, ha perdido por completo su prestigio en una gran parte del país. El triunfo de la Anarquía es solamente cuestión de tiempo. ¡Que el movimiento mexicano tenga una duración, y el sistema burgués quedara reducido a escombros. No desmayemos, compañeros. ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

A LOS LIBERTARIOS. El Grupo "Lucha Tenaz" de sea comunicarse con todos los grupos Libertarios, que deben dirigirse a M. Izquierdo, P. O. Box 414, Miami, Arizona. E.